

guarde a V. — Antonio Es-
ar Cevallos. — Es copia, Monroy
secretario.

Es copia. El secretario de la Go-
bernacion, Texorio.

República de la Nueva Granada.
N.º 1.º Sección del Instituto de edu-
cacion de Santarosa. — Santarosa a 4
de abril de 1849.

Señor Presidente del Instituto de
educacion.

Tenemos hoy la satisfaccion de in-
formar a US. que el 2 del corriente
se ha presentado en esta villa, un
examen público, de los alumnos de
la enseñanza privada, que dirige el
Señor Juan N. Enao, los cuales res-
pondieron con bastante propiedad a
las preguntas que se les hicieron; i
tambien resolvieron con claridad las
cuestiones que se les propusieron so-
bre Cosmografía, Arismética, Gramá-
tica castellana i principios de religion.
Son dignos de honrosa mencion por
el aprovechamiento que manifestaron
en las materias a que han contraido
sus estudios, los jóvenes Manuel M.
Tamayo, Manuel Antonio Hernan-
dez, Juan B. Lopera, Daniel Tama-
yo, Audifacio Toro, Alonso Zapata
i Paulo Emilio Hidron.

Cumpliendo con el deber que nos
hemos impuesto en nuestro regla-
mento, hemos visitado inusualmente
esta escuela i con mucha compla-
cencia hemos visto, que tanto el di-
rector, como los alumnos se han
aprovechado de nuestras indicacio-
nes para el buen éxito de la ense-
ñanza.

Acompañamos a este informe una
coleccion de planas de las que pre-
sentaron los niños, i el adjunto dis-
curso que pronunció el joven Daniel
Tamayo.

Con sentimiento de consideracion
i aprecio somos de US. atentos ser-
vidores.

Bernabé Hernandez — Felix Gomez.

Dios, el hombre, el Universo en-
tero: he aquí señores, los importantes
objetos que llaman la atencion de
todo, el que esforzándose por disipar
las tinieblas que ofuscan su razon se
consagra al cultivo de sus facultades
intelectuales. En todo tiempo los
hombres han comprendido que
su razon era susceptible de vasta i
admirable perfeccion, i este sentimen-
to no solo los ha impelido a buscar
nuevas ideas, nuevos conocimientos
con que enriquecer su espíritu, sino
que tambien han recorrido rejiones
enteras, se han espuesto mil veces a
hacer el sacrificio de su propia ec-
sistencia para descubrir una nueva
verdad con que servir, con que ser
útiles a todo el jénero humano. Mas
no todos han mirado la necesidad de la
instruccion bajo este aspecto sublime,
pues no faltan hombres que satis-
fechos i contentos con su propia
ignorancia, abandonan indolentemen-
te todos los recursos que la suerte
la naturaleza han puesto entre sus

manos para procurar su educacion;
i a medida que se han visto desti-
tuidos de luces para lanzarse en la
investigacion de la verdad i en la
observacion de los pasmosos fenó-
menos de la naturaleza, han desco-
nocido tambien las relaciones que
los unen a sus semejantes, han pro-
curado sustraerse de sus miradas i
aun han ignorado las maneras so-
ciales i el lenguaje establecido entre
ellos para comunicarse reciprocamente
sus necesidades i sus pensamientos.
A esta clase de hombres nada deben
las ciencias, nada debe el patriotismo,
nada deberá tampoco la posteridad;
pero los grandes injenios que han
comprendido su mision en la vida,
han impuesto a nuestra jeneracion
un deber sagrado. Si señores, ellos
nos han trasmitido un conjunto de
luces, un caudal inmenso de cono-
cimientos que nosotros debemos
trasmitir a las jeneraciones futuras,
sino mas aumentado, por lo menos
con toda su integridad, con todo su
esplendor, sin que lleve una scial
siquiera que acredite jainas el baldon
a que pueden sujetarnos nuestra flo-
jedad i menosprecio.

Pero dejando aparte las conside-
raciones. Nadie podrá negar las ven-
tajas inmensas que el individuo i la
sociedad proporciona una buena edu-
cacion: es por ella que el hombre
se acerca a Dios, cuya imagen lleva
esculpida en su mente i que es la
sabiduria infinita: es ella la que da
origen a los resultados cuya esten-
sion no puede abarcarse ni estimarse
bastantemente por el débil entendi-
miento del hombre. Resultados que
llenan de noble orgullo i de riqueza
al hombre inteligente, i cerea de los
cuales quedan eclipsados todos los go-
ces i todas las comodidades de que pue-
disfrutarse en la vida. Si señores,
todo desaparece i se pierde bajo el
velo denso que cubre todas las vici-
situdes humanas; todas las grande-
zas i todos los tesoros se ocultan en
la noche de los tiempos; pero estos
dos resultados de una educacion bien
dirijida, i que son el saber i la virtud,
quedan siempre en pie como los ejes
sobre los que jira la humanidad en-
tera, como dos palmas en medio del
desierto, como dos columnas inate-
rables en medio de los escombros.
Desapareció la célebre Atenas con
sus pórticos, con su Partenon, con
las obras maestras que dieron tanta
fama a Fidias, a Ceúsis i Prasiteles;
pero los pensamientos de Sócrates,
las obras de Platon, las acciones
virtuosas de Timoleon, de Focion,
i de Epaminondas subsisten para feliz
memoria de los hombres. Desapareció
la grandeza de Roma bajo el peso
de su misma degradacion. Desapareció
su Capitolio i desaparecieron tambien
su campo de Marte i sus hermosas
colinas; pero las obras del dulce i
tierno Virjilio, del ilustre Horacio i
del filósofo i elocuente Ciceron han
quedado como monumentos impere-
cederos que atraviesan los siglos acre-

ditando los heroicos triunfos de la
razon, de la virtud i de la libertad.
En todos tiempos el hombre ilus-
trado ha llevado entre sus manos una
antorcha inextinguible, para presidir
la marcha de las jeneraciones, i solo
el sabio ha podido aplicarse con toda
propiedad ese elojio que en tres pa-
labras ha comprendido un célebre
escritor hablando de Tales de Mileto:
vivió libre, gozó pacíficamente de su
reputacion i murió sin pesar.

Nosotros en fin siguiendo, aunque
con débiles pasos, ese ilustre sen-
dero del saber humano ponemos a
vuestra consideracion en este acto
literario las materias a que hemos
contraido nuestros estudios después
del último examen público que tuvi-
mos el honor de presentaros. Procura-
remos satisfacer a las preguntas que
os digneis hacernos, mediando vues-
tra induljencia.

He dicho.

DES PACHO DE LA CAJA DE AHORROS.

Domingo 8 de abril 1849.

Existencia anterior: 315,667.36%
3 Retiros: 377.15%

Rs. 315.290.214.

Medellin 10 de abril 1849.

NUEVA IMPRENTA.

El Sor. Rafael José Herrera, ve-
cino de la ciudad de Antioquia, ha
establecido en dicha ciudad una im-
prenta, previo el aviso correspon-
diente al Sor. Jefe Político de aquel
canton, conforme lo dispone el art.
68 de la lei 2.ª p. 3.ª T. 1.ª R.G.

EDITORIAL

FEDERICO MONTOYA VILLA.

MURIÓ A LOS 18
AÑOS DE EDAD EL
DIA 27 DE MARZO A LAS 1 1/2
2/3 DE LA TARDE.

La muerte de tan apreciable joven,
acaecida en Bogotá el 27 de marzo
próximo pasado a las 2 1/2 de la tarde
ha producido un sentimiento jeneral.

Este joven que apenas nació tuvo
la desgracia de perder a su cariñosa
madre, no tenia todavia 5 años cuando
un suceso inesperado hizo que la
mano del hombre ejecutase sobre su
amado padre los sagrados decretos
del Todo poderoso, poniendo un tér-
mino a sus dias.... Si.... Murió....
este desgraciado joven que nunca co-
noció los cariños maternales, comen-
zaba a gozar de las dulces i tiernas
caricias de su padre, cuando lo pierde,
quedando entonces huérfano, en una
edad, que tanto se necesitan los tier-
nos cuidados de una madre i las dulces
caricias i amenos consejos de un padre;
pero entonces, uno de sus tios, viendo
la muerte de aquel desgraciado padre
i la necesidad que tenia este tierno
niño de un apoyo, ya que habia perdi-
do sus queridos padres, toma a su

Estadística de Occidente. T. III. v. 137. See. Oficial.
Nobelen. abril 15 de 1849. p. 2. col. 1, 2, 3.